

TEXTO COMPLETO DE LA HOMILÍA PARA LA JORNADA NACIONAL DE LA CATEQUESIS



Queridos y queridas catequistas de todo el país:

Un saludo lleno de afecto y gratitud a quienes dan lo mejor de su vida de fe y de amor en la Catequesis al servicio de las comunidades cristianas (en parroquias, en capillas, en barrios, en la campaña) y de aquellos que buscan (familia, adultos, jóvenes, niños) conocer a Cristo que es “el Camino, la Verdad y la Vida”.

Saben bien que la misión de los Catequistas “es poner en comunión, en intimidad con Jesucristo”. Es Él quien nos conduce a Dios, como nuestro Padre, y nos comunica su Espíritu, como fuente de amor, que nos une y nos vivifica.

El lema motivante de esta Jornada Nacional de la Catequesis es: “VENGAN Y VEAN... VAYAN Y ANUNCIEN...” que pone en comunión a todos y a todas los Catequistas con la Iglesia del Uruguay en la toma de conciencia de ser “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida”.

La persona del Catequista antes que nada es llamado a ser discípulo, seguidor de Jesús, aprendiendo de Él su modo de amar, de ver, de pensar, de valorar, de entregarse por los demás. Jesús mismo, después de pensarlo en la oración “llamó a su lado a los que Él quiso, para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar...” (Mc.3,13-14). De aquí el lema “VENGA Y VEAN”: ir a Jesús y verlo en la oración, en la escucha de su Palabra, en el encuentro real con El en los sacramentos, particularmente en la Eucaristía y en la Reconciliación. Los grandes catequistas a partir de este real encuentro sienten progresivamente la urgencia de anunciar lo que han visto y oído, lo que han contemplado y experimentado como Palabra de vida, VAYAN Y ANUNCIEN.

La imagen que revela la misión de Jesús: el alimento:

El Evangelio de hoy nos ha mostrado a Jesús como alimento insustituible que nos da la vida eterna. Son variadas las imágenes que Jesús emplea para expresarnos lo que Él es para nosotros y que son tomadas de la experiencia de sus oyentes. Tales como la de Pastor, que conoce y ama a sus ovejas, la de Maestro que enseña, la de Médico que sana y salva, la de la Vid que alimenta las ramas para dar fruto, también la de alimento, ser comida y bebida.

Esta imagen que Jesús emplea y, que tanto escandalizó a sus oyentes, considerándolo algo insensato, de que hay que “comerlo y beberlo” para tener vida eterna, y que el insiste que si no fuera así “no tendrán vida eterna”, privándose de la resurrección en el último día.

Es obvio que el alimento es necesario para la vida. El comer y beber con otros es uno de

los gestos humanos más nobles y cargados de significación. Comer y beber es alimentarse, reparar el hambre y la sed, recuperar fuerzas para el camino. Hay tanta desnutrición que provoca tantas muertes en el mundo. En un mundo inmensamente rico hay tanta hambre. Los porcentajes escandalosos de quienes viven en la miseria y en la carencia de lo básico para subsistir nos aterran. Hay muchas hambres que no se reducen a la carencia de pan en las mesas familiares, hay hambres, quizás más perjudiciales, que provienen de otras situaciones: vidas que no tienen sentido, que no saben dónde ir, hambre de amor, de amistad, de comprensión.

Pero comer y beber juntos, además de todo eso, es un gesto interpersonal que alimenta no solo el cuerpo sino también el espíritu. Es, ante todo, un gesto de amistad de común unión. Hay acontecimientos importantes en la vida que los celebramos en torno a una mesa, en una comida. Una familia que se reúne, matrimonio que invitan a otro a cenar, amigos que festejan un éxito logrado, o personas a las que queremos mostrar nuestra acogida. Una comunidad que celebra una fiesta. Esto pasa en la mesa de los pudientes como en las de los pobres, entre los empresarios o entre los obreros.

Esto lo sabía muy bien Jesús que come y bebe. Por eso sus enemigos le acusaron de comilón y borracho, amigo de publicanos y pecadores. Jesús aceptaba invitaciones, como en casa del fariseo Simón, o en las bodas de Cana, en casa de Mateo para celebrar su elección, en la casa de su amigo Lázaro donde frecuentemente acudía...O el mismo se invitaba como sucedió con Zaqueo, otro recaudador de impuestos.

¿Por qué esta insistencia en el Evangelio?

El contexto de una comida era el más significativo para expresar aquellos valores que Jesús venía a ofrecer a los hombres: la amistad de Dios, la reconciliación, la alegría de la Buena Noticia, la fraternidad universal. Si comer y beber juntos significa humanamente tantas cosas, Cristo quería hacer comprender a todos que Dios ofrecía a la humanidad los mismos valores que nosotros queremos comunicar cuando invitamos a comer, pero en el grado sumo.

Jesús se hizo hombre para dar vida, colmar las aspiraciones de los hombres,...La carne y la sangre hablan de su persona y de su historia que ha entregado por el mundo.

“Comer” es poseer su vida, su palabra, sus opciones, sus sentimientos filiales...”el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”

Es comunión con su vida de resucitado, esa vida que entrega a todos: hombres y mujeres. La Eucaristía es el sacramento que nos va resucitando cada día, no de una forma mágica, sino por la comunión de sentimientos, de propósitos para sí poseer y crecer en la vida que Jesús tiene como Señor de la muerte.

No basta saber que Jesús es el pan de vida. Hay que alimentarse de él en la mesa de la Eucaristía y en la mesa de la fraternidad. No se puede perder la vida en medio de cualquier tormenta. “YO SOY EL PAN VIVO QUE HA BAJADO DEL CIELO”. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Este mensaje de Jesús muestra muy bien porqué el catequista es “discípulo y misionero” que acompaña a cada cristiano en la Mesa de la Eucaristía para que coma y beba el cuerpo y la sangre de Jesús, es decir, celebra su comunión con Él, alimente y fortalezca su vida,

reproduzca sus sentimientos de amor, de entrega y de esperanza en el amor del Padre para anunciar la Buena Nueva de un mundo nuevo y posible: "VENGAN Y VEAN... VAYAN Y ANUNCIEEN" ¡Feliz día para todos!

